



Pablo Rodillo M.

El Canciller de Alemania, Olaf Scholz, el hombre que tiene un 13% de apoyo popular a la socialdemocracia alemana, según las últimas encuestas y rompió la coalición de su gobierno, finalmente fue electo ayer como el candidato a Canciller por el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) de cara a las elecciones anticipadas que se realizarán en febrero del próximo año.

Una elección que no estuvo fuera de polémicas y peleas internas, ya que el actual ministro de Defensa, Boris Pistorius, y también posible candidato del SPD, era más popular para los votantes de centro y centroizquierda que el actual y cuestionado líder de la socialdemocracia.

Sin embargo, la discutida elección de Scholz para seguir en el cargo es solo parte de la gran crisis que vive la socialdemocracia alemana desde hace un buen tiempo ya. Y las elecciones al Bundestag en un par de meses, podrían darle la estocada final al SPD.

La centroderecha de la Unión Cristiano Demócrata en alianza con la CSU bávara tienen un 32% de intención de voto según las últimas encuestas en el país y la ultraderecha de Alternativa por Alemania, un 19% de apoyo de cara a las elecciones anticipadas de febrero.

Esto dejaría al histórico partido alemán, el más antiguo del país, en un insólito tercer lugar cuando hasta hace poco, la formación del excanciller Willy Brandt se peleaba el primer lugar palmo a palmo con el partido de Konrad Adenauer, Helmut Kohl y Angela Merkel.

Además Scholz es hoy el político menos

Elecciones en febrero

Crisis en la histórica socialdemocracia alemana: sólo un 13% votaría por ella

El partido del Canciller Olaf Scholz se ubicaría tras la CDU y la ultraderecha de AfD en las elecciones anticipadas. Según cuentan en Alemania, el líder del SPD "tiene un estilo percibido como desconectado y arrogante".

popular de Alemania según una encuesta publicada por el diario Bild. Según el sondeo, el 74,5% de los encuestados no cree que Scholz pueda ganar las elecciones al Bundestag de febrero. Incluso entre los votantes del propio SPD, el 51% son pesimistas.

La crisis

En diciembre de 2021, Scholz logró arrebatarse la Cancillería alemana a la CDU luego de que Merkel anunciara que no seguiría como canciller luego de 16 años en el puesto.

Como partido más votado, el SPD dejó fuera a sus antiguos socios de coalición, la

CDU, y formó una frágil con verdes y liberales, "una alianza antinatura" (como decía la gente) e insólita para la historia alemana (jamás hubo una con tres partidos).

Los dos primeros (SPD y verdes) defendieron un rol fuerte del Estado con suficientes fondos para política social y climática. Pero al otro lado estaba el otro socio, el liberal FDP, que prioriza el libre mercado y un planteamiento fiscalmente conservador. En otras palabras, había dos bloques: Uno que abogaba por más Estado y otro que abogaba por menos.

Scholz además durante su gobierno suprimió el suministro de gas desde Rusia,

lo que llevó a un alza de los precios de energía y la posterior consecuencia en la gente.

"Es la causa fundamental de la crisis actual de la economía alemana: recesión e inflación. A título de ejemplo, un Kilovatio hora para hogares cuesta más de 40 céntimos (en España menos de la mitad). El efecto: una explosión de la pobreza energética. Mucha gente ya no puede pagar su calefacción. Así se ha multiplicado la cantidad de personas que acuden a comedores y centros de reparto de alimentos, entre ellas muchos jubilados", afirma el analista Eckart Leiser.

El tema que finalmente terminó generando ese colapso fue la política fiscal. Hoy Alemania está en una situación económica muy compleja, causada en particular por los impactos de la pandemia del covid-19 y de la guerra en Ucrania.

Los liberales abogaban por ahorrar en subvenciones climáticas y reducir ciertos beneficios sociales. Algo que sus socios de gobierno jamás aceptarían. Finalmente la coalición se rompió luego que su ministro de Hacienda y líder de los liberales, Christian Lindner, insistió en no permitir un aumento de la deuda para salir de la complicada situación.

No conecta

Pero Scholz además fue viendo como durante sus tres años de gobierno la ultraderecha de AfD, y su discurso antiinmigración, pro seguridad, sumado al tema económico-energético (la ultraderecha se opone a ayudar a Ucrania) y que las ayudas sociales iban a parar a los inmigrantes, fue ganando más posición y puestos en los diferentes estados federados y municipios, sobretodo en aquellos ubicados en lo que era la antigua República Democrática Alemana (RDA), donde los ingresos son menores que en el oeste.

También vio como la CDU/CSU, a consecuencia de AfD, también fue rechazado sus posiciones tras los señalamientos y cuestionamientos surgidos en la era Merkel respecto a migración y su política energética, conectando mejor con los electores y evitando, de momento, su caída frente a la ultraderecha.

Pero otro factor que juega en la caída del SPD es que le saliera también competencia a la izquierda con la formación Alianza Sarah Wagenknecht (BSW), un partido crítico con las políticas de apoyo de gobierno de Scholz a Ucrania y contra una gestión en inmigración considerada como excesivamente laxa y permisiva con los inmigrantes. Y el SPD ya perdió votos en beneficio de BSW en las elecciones europeas de junio pasado.

Así, el SPD, durante estos años de gobierno, ha sido incapaz de conectar con el las necesidades del electorado, aseguran expertos. Según explicó el analista político Jochen Kleinschmidt en X respecto a Scholz, el Canciller "tiene un estilo percibido como desconectado y arrogante, problemas con un socio en su coalición de gobierno, y su falta de decisión en el apoyo para Ucrania".